

MIGRANTES INDÍGENAS EN LA ZONA METROPOLITANA DE MONTERREY Y LOS PROCESOS DE ADAPTACIÓN

Dr. Arun Kumar Acharya

Profesor-Investigador del Instituto de Investigaciones Sociales
Universidad Autónoma de Nuevo León
Monterrey, N.L, Mexico
acharya_77@yahoo.com

Dr. José Juan Cervantes Niño

Profesor-Investigador del Instituto de Investigaciones Sociales
Universidad Autónoma de Nuevo León

María del Carmen Pineda

Licenciatura en Sociología, Colegio de Sociología, Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Autónoma de Nuevo León

Idalia Irasema Gallegos

Licenciatura en Sociología, Colegio de Sociología, Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Autónoma de Nuevo León

Miriam Carolina Molina

Licenciatura en Sociología, Colegio de Sociología, Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Autónoma de Nuevo León

RESUMEN

En México, un fenómeno notable es la migración del campo a la ciudad. En los últimos años se ha dado un crecimiento en el número de migrantes indígenas hacia las ciudades del norte del país, específicamente a la Zona Metropolitana de Monterrey (ZMM) en busca de empleo. Al llegar a esta metrópoli, los migrantes tienen problemas para adaptarse e integrarse en el ámbito urbano de esta sociedad, fundamentalmente por la oculta discriminación existente hacia los indígenas, por lo cual, muchos de ellos llegan a sufrir problemas sociales, psicológicos y personales, que provocan el retorno de algunos a sus lugares de origen o el cambio de residencia. En este sentido, en el presente artículo se ha investigado la importancia de la migración indígena hacia la Zona Metropolitana de Monterrey y sus procesos de integración y adaptación. El análisis se basó en los resultados de una encuesta aplicada a estos migrantes en los primeros meses del 2008 en esta zona urbana.

Palabra claves: Migración Indígena, Proceso de adaptación, Discriminación, y Zona Metropolitana de Monterrey.

INDIGENOUS MIGRANTS IN MONTERREY METROPOLITAN REGION AND THEIR PROCESS OF ADAPTION

ABSTRACT

In Mexico, one phenomenon clearly noticeable is rural to urban migration. During the last few years, there is a spontaneous growth in the migration of indigenous people towards the northern cities of Mexico, especially to Monterrey Metropolitan Zone in search of employment. Once migrants arrived to this metropolis, they face difficulty in the process of adjustment and adaption in city environment because of "hidden" discrimination towards the indigenous. Because of invisible discrimination many migrants suffers from social, psychological and personal problems, which force them to return to their place of origin or change their place of destination. Present article attempts to investigate the importance of indigenous migration towards the Monterrey Metropolitan Zone and their process of adjustment and integration. For the current research data has been obtain from the field work carried out during the beginning of

the year 2008 in Monterrey Metropolitan Zone.

Key words: Indigenous Migration, Adjustment process, Discrimination and Monterrey Metropolitan Zone.

INTRODUCCIÓN

Desde los años cuarenta del siglo pasado en México el fenómeno de la migración se ha intensificado, acorde con la industrialización y urbanización del país (Rojas, 2000). Durante esos años y los siguientes, el modelo del desarrollo estabilizador orientado hacia el mercado interno, no obstante caracterizado por la ineficiencia productiva y el crecimiento económico basado en salarios bajos y precios por arriba de los internacionales, logró estimular la movilidad social y la rápida transformación de una economía agrícola hacia una economía urbana industrial (Gutiérrez y Alejandre, 1992). Esta política tendió a concentrar el desarrollo en los centros urbanos y consolidó la industria manufacturera de bienes de consumo interno (Humberto Muñoz y Rolandia de Oliveira 1976). En este sentido, la estrategia convirtió al campo sólo en el productor de los alimentos básicos, sin que ello fuera acompañado de una política de desarrollo agropecuario e inversiones en el sector (Muñoz y Oliveira, 1976).

El decremento de las actividades agrícolas afectó dramáticamente a las masas campesinas y entre estos el estrato de los indígenas ha sido el más duramente golpeado. La no inversión en el campo y las pugnas de la posesión de las tierras; no resuelta por la Reforma Agraria, impulsó un incremento en las migraciones indígenas. Esta ola de migraciones se orientaron fundamentalmente hacia a los polos principales del desarrollo en México, como lo son las zonas urbanas de México, Guadalajara y Monterrey (Rojas, 2000).

Sheridan (2000) señala que en las últimas tres décadas, el fenómeno de emigración indígena hacia las zonas urbanas mencionadas se ha acrecentado de manera sustantiva, sin embargo el norte del país ha tendido a concentrar la mayoría de la misma. Asimismo, por ejemplo en el estado de Nuevo León, la Zona Metropolitana de Monterrey (ZMM) ha convertido en un nuevo polo de atracción para los migrantes indígenas. Según Durin *et. al.* (2007) la presencia de población indígena en la Zona Metropolitana de Monterrey es cada vez más visible, tanto por el número de creciente de migrantes que ocupan y hacen uso de la ciudad, como por el fenómeno de la concentración de estos actores en ciertos sectores urbanos marginados.

El incremento de la población indígena en la zona ha provocado el surgimiento de distintos problemas a estos migrantes. Uno de los más importantes ha sido su proceso de adaptación, ya que el mismo se da de manera distinta, dependiendo de la sociedad de destino y de la dinámica cultural que se ha creado a partir de las migraciones precedentes. Algunos se pueden adaptar y mejorar su situación considerablemente, sin perder su identidad cultural; en cambio, otros son objeto de discriminación y exclusión, lo cual provoca que el proceso de adaptación al lugar de llegada sea lento o simplemente no se dé. Los migrantes que no pueden adaptarse tienden a sufrir varios problemas como bajo autoestima, soledad, miedo a la integración y posibles trastornos psicológicos (Durin, 2003).

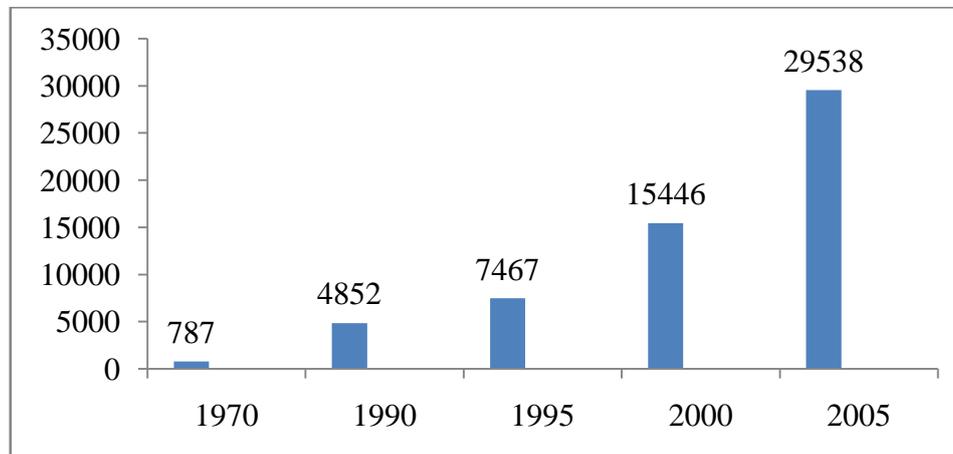
Dentro de esta perspectiva, el presente artículo tiene como objetivo principal es identificar el proceso y problemas de adaptación de los indígenas migrantes, desde el contexto personal, comunal y social, en el ámbito de la Zona Metropolitana de Monterrey actual y así poder incentivar la formulación de políticas públicas que tiendan a facilitar su integración. La identificación de la problemática de adaptación e integración se basó en la aplicación de una encuesta entre estas poblaciones en los primeros meses del 2008 y en el análisis de los resultados desde la visión de un modelo construido para identificar los posibles obstáculos del proceso de adaptación.

Para probar lo anterior el artículo se divide en cuatro partes. En la primera parte se analiza el fenómeno de la migración hacia la Zona Metropolitana de Monterrey y sus tendencias recientes. En la segunda parte, se explica la metodología usada para recabar información sobre los migrantes indígena desde las vertientes anotadas en los objetivos, así como la manera en que se analizarán. En la tercera parte, se examinan y explican los resultados de la encuesta mencionada y los mismos son evaluados desde una visión explicativa y del modelo propuesto. En la última parte y a manera de conclusión se señalan las principales dificultades de la integración y adaptación de estos migrantes en esta zona urbana y se proponen líneas de solución a la problemática.

El fenómeno migratorio hacia la Zona Metropolitana de Monterrey

El crecimiento de la población de Nuevo León, y de Zona Metropolitana de Monterrey en particular se ha incrementado en gran parte por vía migración. Según Cerrutti (1989) las diversas migraciones desde estados vecinos y cercanos, han sido parte importante del crecimiento histórico de la Zona Metropolitana de Monterrey. Desde el siglo XIX y durante el siglo XX las migraciones han solucionado en distintas épocas la escasez de mano de obra que ha sufrido la zona. El mismo autor señala que entre 1900 y 1970 entre el 25 a 40 por ciento de los habitantes de Monterrey eran migrantes, en lo cual el 29 por ciento son

proveniente de los estados de Guanajuato, Coahuila, Jalisco, Tamaulipas, Zacatecas y San Luís Potosí. Aún con estos datos se debe señalar que la migración hacia la Zona Metropolitana de Monterrey ha sido poco estudiada durante los años anotados, sin embargo estos son indicativos de que esta zona siempre ha sido uno de los principales destinos para los migrantes nacionales por su carácter de alta industrialización y oferta de empleo.



Fuente: Durin et al, 2007

Figura 1 - Total migrantes indígenas en Zona Metropolitana de Monterrey

Durin (2003) plantea que desde la década de los años setenta la Zona Metropolitana de Monterrey ha sido un punto muy atractivo para los migrantes indígenas por la abundancia de empleo en el sector informal, los que a pesar de la carencia de seguridad social ofrecen sueldos más altos que los de sus lugares de origen.

Los datos muestran que la población migrante indígena en la Zona Metropolitana de Monterrey se incremento ampliamente entre 1970 y 2005. Por ejemplo, en el año 1970 eran sólo 787 migrantes, para 1990 habían pasado a ser 4852 migrantes y en el año 2005 la población indígenas llegó hasta 29,538 personas (Durin *et al*, 2007). Estos datos reflejan una gran tendencia en el flujo de migrantes indígenas hacia la Zona Metropolitana de Monterrey.

Junto con el incremento de la migración de este estrato poblacional, algunas investigaciones han señalado que se incrementado la discriminación hacia a los indígenas por la población local (Farfán y Fernández, 2001; Rodríguez, 2002; Dzib, 2003, Durin, 2003). Según Dzib (2003) la población de Mixtecos que radican en Zona Metropolitana de Monterrey, sufre discriminación, principalmente los niños en la escuela, provocada por su vestimenta y origen. A los niños los llaman “indillos” o “pedinches” de una manera despectiva. Durin (2003) menciona que el ámbito del trabajo domestico se ha encontrado un alto grado de discriminación, básicamente en el trata que se da a las mujeres indígenas.

Por su parte, Farfán y Fernández (2001) muestran que en la calle, donde los indígenas suelen vender servilletas, semillas, chicles y artesanías de palma, sufren una discriminación racial, insultos y maltratos físicos por estratos específicos de la población. En el contexto de los migrantes mixtecos Rodríguez (2002) menciona que: “a pesar de que los mixtecos han aprendido a lidiar con los problemas en la calle y con la organización de su espacio residencial, los insultos, burlas, ofensas y humillaciones a que se encuentran expuestos por el simple hecho de ser indígenas son constantes” y esto probablemente afecta su adaptación.

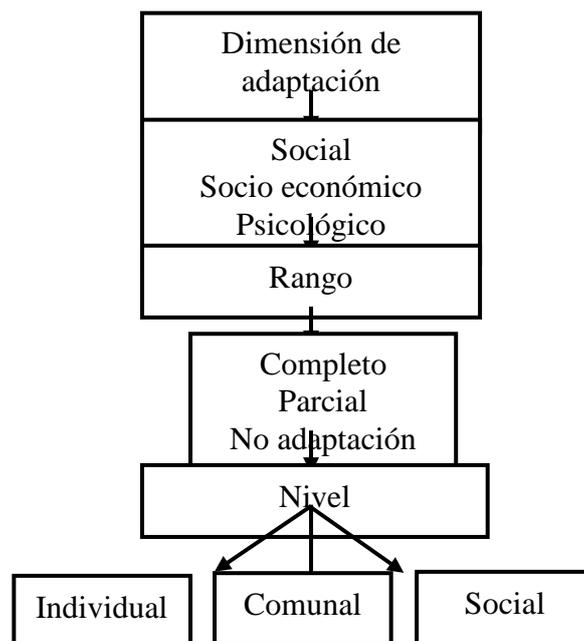
La visión discriminatoria, racista y estereotipada hacia los migrantes indígenas en Zona Metropolitana de Monterrey por parte de la gente, incluso de los medios de comunicación, causa problema de adaptación, integración, por lo cual, estos migrantes tiendan a vivir fuera del ámbito de la ciudad en condiciones miserables y con menores perspectivas de mejora (Farfán, 2003). En este sentido, Dzib (2003) señala en el contexto de los niños mixtecos que “el proceso de inserción escolar a su llegada a Monterrey fue el suceso más difícil de su vida, pues además de entrar en un mundo nuevo, totalmente ajeno y desconocido, el trato

discriminatorio que sufrieron marco su proceso de adaptación y todavía tienen resentimiento hacia la población local”.

Como se ha mostrado, las migraciones han formado probablemente parte importantes de la configuración poblacional del estado y específicamente de la Zona Metropolitana de Monterrey. Dicha migración ha sido provocada por el auge industrial de la zona y por la supuesta prosperidad que se puede conseguir en la misma. En el contexto de la migración indígena, esta es más reciente y ha aumentado exponencialmente desde 1970, con lo que su importancia de estudio se ha vuelto ineludible para los investigadores sociales. En este escenario el estudio del tipo de adaptación e integración que tienen los migrantes indígenas es pertinente, ya que el mismo descubre los posibles obstáculos que provoca la discriminación en este proceso y como la misma puede ser generalizada en algunos estratos de la población no indígena.

Metodología

Para investigar el proceso de adaptación de los migrantes indígenas en la Zona Metropolitana de Monterrey se aplicó una encuesta de 150 migrantes indígenas proveniente de diferentes estados del país en la zona de la alameda central² de Monterrey, en distintas fechas y de forma igualitaria a hombres y mujeres mayores de 14 años. Las preguntas de la encuesta fueron elaboradas siguiendo el *Modelo multidimensional del proceso de adaptación de los migrantes* propuesto por Saikia (2002). Dicho modelo tiene como base la dimensión social, socio económico y psicológico, con rangos de adaptación completa, parcial y no adaptación, los cuales se analizan desde la perspectiva individual, comunal y social (ver figura 2).



Fuente: Saikia, 2002

Figura 2: El modelo de proceso de adaptación

Con el Modelo multidimensional del proceso de adaptación de los migrantes también se pueden cuantificar los niveles de adaptación, ya que el modelo propone una serie de valores para todas las dimensiones y para los rangos. Con base en lo que muestra el cuadro 1 se formularon preguntas en relación con el sentimiento personal, relación social y convivencia con

² Desde hace más de 30 años la alameda central se ha convertido en punto de encuentro para muchos migrantes indígenas y no, especialmente en fines de semana; en este lugar éstos se reúnen con sus amigos y amigas o simplemente van a pasear. Por esta razón se seleccionó el lugar para la aplicación de la encuesta.

la gente de su comunidad y con la gente local. Cada pregunta contiene cuatro valores según sus importancias. Por ejemplo, se preguntó con qué frecuencia la persona se siente como un migrante, es decir, se siente frecuentemente, ocasionalmente, raramente o nunca. En el caso de que migrante señala que siente frecuentemente como migrante el punto obtenido por este migrante es 0, y la persona dice que se siente el mismo ocasionalmente, entonces el migrante obtiene 1 punto, y en el caso de que el señala que se siente como migrante raramente, el migrante obtiene 2 puntos y señala que no se siente como migrante, la persona obtiene 3 puntos. Con las calificaciones obtenidas por los migrantes con varias preguntas en relación con los estratos individuales, comunal y social se calculó el nivel de adaptación de los migrantes en la Zona Metropolitana de Monterrey, realizándose un sumatoria y comparando los rangos en que están según lo señalado en el cuadro 1. Una vez que codifica lo anterior y se suman los puntos obtenidos, se hace una separación de los migrantes en diferentes rangos, dependiendo del total punto obtenido, es decir, no adaptación, adaptación parcial y adaptación completa. En suma, la clasificación resultante puede indicar el grado de adaptación que tiene el migrante indígena y el posible peso que tienen los obstáculos que enfrenta para lograr la misma.

Cuadro 1

Categorías de adaptación de los migrantes

Nivel	Categoría	Etapas 1	Etapas 2
Nivel Individual			
No adaptación		0-1	0
Adaptación parcial		2-4	1
Adaptación completa		5-6	2
Nivel Comunal			
No adaptación		0-1	0
Adaptación parcial		2-4	1
Adaptación completa		5-6	2
Nivel Social			
No adaptación		0-4	0
Adaptación parcial		5-7	1
Adaptación completa		8-9	2

Fuente: Saikia, 2002

La aplicación completa de este modelo; los descrito en la figura y cuadro 1, conllevan a tener una perspectiva amplia de la situación de los migrantes. Con base de esta descripción se pueden analizar las perspectivas de su adaptación y previsiblemente las posibles políticas que se implementarán para incentivarla positivamente.

Los migrantes indígenas en la Zona Metropolitana de Monterrey

Características socio-demográficos de los migrantes indígenas

Lugar de origen

Los migrantes indígenas encuestados 77 por ciento provienen de zonas rurales, y sólo 23 por ciento de zonas urbanas. Por estado, más de un tercio (36 por ciento) llegaron de San Luis Potosí y el resto de los estados con resultados significativos sus porcentajes variaron entre el 4 y 15 por ciento. En primer lugar, los resultados anteriores muestran que mayoritariamente los migrantes son originarios de zonas rurales, probablemente marginadas y este puede ser su primer desplazamiento migratorio, así como que el mismo fue por causas económicas (cuadro 2).

En segundo lugar y como lo han mencionado otras investigaciones (Dzib, 2003; Durin. 2003), la migración indígena hacia la Zona Metropolitana de Monterrey es predominante de los estados del centro y sur del país, donde todavía existen poblaciones altas de estos estratos. Los resultados señalan que más de 80 por ciento de los indígenas han llegado de estados del centro y sur de México. Previsiblemente 15 por ciento de indígenas que provienen de estados del noreste son migrantes en movilidad, los cuales han estado buscando una mejor zona urbana para instalarse. El origen de los migrantes indígenas indicaría que la misma estaría compuesta por mayoritariamente por población con niveles de pobreza altos, para los cuales el

migrar es su única opción de sobrevivencia.

Cuadro 2

Lugar de origen de los migrantes indígenas

Lugar y Estados	Porcentaje
Lugar de Nacimiento	
Rural	76.7
Urbana	23.3
Estado de Procedencia	
San Luís Potosí	36.7
Hidalgo	14.7
Veracruz	11.3
Querétaro	10.0
Puebla	6.0
Coahuila	4.7
Tamaulipas	4.7
Zacatecas	4.0
Otros*	7.9

*Otros incluye Estado de México, Chiapas, Chihuahua, Oaxaca, Jalisco, Michoacán.

Fuente: Trabajo de campo, 2008

Sexo y edad

En términos de sus características de rangos de edades los migrantes tienen una mayor concentración en las edades más activas laboralmente hablando (21 a 40 años). Los hombres tienen 60 por ciento entre ese rango de edades y las mujeres 53 por ciento. Lo anterior confirmaría que una mayoría de migrantes indígenas en las edades más productivas y las cuales son más explotadas en actividades pesadas del mercado de trabajo (construcción). Así mismo, también es destacable el porcentaje de jóvenes migrantes (16 a 20 años), 22 por ciento en los hombres y 31 por ciento en las mujeres (cuadro 3). En cuanto a los hombres, estos llegan al mercado tradicional de trabajo de los mayores, sin embargo como menciona Durin *et al* (2007), un gran porcentaje de las mujeres de esas edades sólo se incorporan al servicio domestico, en condiciones laborales precarias.

Cuadro 3

Migrantes indígenas según grupos de edad y sexo

Grupo de Edad (años)	Hombres	Mujeres
16-20	22.6	31.8
21-30	45.2	30.3
31-40	15.5	22.7
Más de 40 años	16.7	15.2
Total	100.0	100.0

Fuente: Trabajo de campo, 2008

Estado civil

Junto con las particularidades detectadas en los resultados por segmentos de edad y sexo, el estado civil de los migrantes indígenas también tiende a ser atípico en el caso de los hombres. Al parecer la migración masculina es mayoritariamente de hombres solteros (56 por ciento) y las mujeres llegan en un tercio casadas (33 por ciento) o ya con algún antecedente de haber tenido familias propias (15 y 19 por ciento) (cuadro 4). Estos resultados indiquen la factible estrategia de permanencia de largo plazo de estos migrantes, ya que muchos pueden llegar a buscar formar familia y otros vienen con la suya, por lo que la visión de ellos es tratar de incluirse en la vida local, a pesar de las dificultades que puedan surgir.

Cuadro 4
Migrantes indígenas según el estado civil

Estado civil	Hombres	Mujeres
Soltero	56.0	31.8
Casado	33.3	33.3
Padre/Madre soltero	1.2	15.2
Otros*	9.5	19.7
Total	100.0	100.0

* Otros incluye hombres y mujeres divorciados, viudos, separados y comprometidos.

Fuente: Trabajo de campo, 2008

Nivel de educación

Aunado a que mayoría de los migrantes indígenas son personas en edad productiva alta y que su visión puede ser de permanecer en la Zona Metropolitana de Monterrey, el nivel educativo de los mismos no bajo. Los resultados, tanto de hombres como mujeres indican que el 80 por ciento cuentan con educación básica, con sus diferencias particulares. Así mismo, casi igualmente registran niveles educativos de preparatoria y universidad, tanto hombres como mujeres (cuadro 5). Por lo tanto, resulta significativo que al llegar a la Zona Metropolitana de Monterrey estos migrantes previsiblemente están capacitados para insertarse en el mundo laboral. Si no sucede de esa manera puede deberse dificultades para adaptarse en el ámbito local.

Cuadro 5
Migrantes indígenas según nivel de educación

Nivel de educación	Hombres	Mujeres
Analfabeta	4.8	3.0
Primaria	38.1	45.5
Secundaria	41.7	34.8
Preparatoria y Universidad	15.5	16.7
Total	100.0	100.0

Fuente: Trabajo de campo, 2008

Grupos étnicos

Aun y cuando la Zona Metropolitana de Monterrey es un polo de atracción para múltiples etnias indígenas, todavía predominan los Náhuatl. Más de 58 por ciento de los hombres y 66 por ciento de las mujeres provienen de etnia mencionada y el resto se distribuye principalmente entre los Otomíes y los Mazahua, el porcentaje sobrante tiene origen en otras etnias (cuadro 6). Esta composición étnica demuestra; en primer lugar la atracción que tiene la Zona Metropolitana de Monterrey sobre estas poblaciones, ya que varias de las etnias son originarias del sur de México. En segundo lugar, la predominancia de una sola etnia podría indicar la factibilidad de implementar políticas públicas para inducir su más rápida inserción en los procesos socioeconómicos de la Zona Metropolitana de Monterrey.

Cuadro 6
Migrantes indígenas según el grupo étnico

Grupo étnico	Hombres	Mujeres
Otomí	11.1	14.3
Mazahua	8.3	2.9
Náhuatl	58.3	65.7
Otros*	22.3	17.1
Total	100.0	100.0

*Otros incluye Huasteco, Nahuatlátole, Chol, Mixteco y Tepehua

Fuente: Trabajo de campo, 2008

Situación económica de los migrantes en el mercado de trabajo

Empleo

La Zona Metropolitana de Monterrey configura un mercado de trabajo con una creciente heterogeneidad socioeconómica. Según nuestra muestra, mayoría de los migrantes indígenas que se encuentran en esta metrópoli son empleados en el sector informal (ocupados que no tiene seguridad social o de salud), aunado a un alto desempleo entre los mismos. La fuerza de trabajo está dominada por ambos sexos, los hombres representan el 56 por ciento y las mujeres el 44 por ciento del total de ocupados. Al analizar por sectores de actividades se encuentra que los hombres predominan en algunas ocupaciones (construcción, empleo, trabajo en fábricas) y las mujeres en otras (vendedor ambulante, empleada doméstica, trabajo en fábricas). Esto significa, que todavía existe una división sexual del trabajo y ocupaciones en donde se está gestando una inclusión de género, como por ejemplo, vendedor ambulante, empleos domésticos, vendedor de artesanías (cuadro 7). Esta distribución de actividades económicas indica que las dificultades de integración concentran en actividades que típicamente son informales a la mayoría de los indígenas, principalmente a las mujeres. De alguna manera esto también influye en su proceso de adaptación.

Salarios

En cuanto al ingreso (salario mínimo diario³) se encontraron algunas particularidades atípicas dentro de estos migrantes. Al contrario de lo que han encontrado otras investigaciones sobre el mismo estrato de población en la localidad, donde según estos estudios la mayoría de los ocupados ganan menos de dos salarios mínimos diarios. Nosotros encontramos que es mínimo el porcentaje de ocupados que ganan menos de dos salarios mínimos (12 por ciento). En caso contrario los ocupados que ganan de dos hasta cuatro salarios mínimos representan más del 70 por ciento del total, en ambos sexos. Así mismo, los que reportan ingresos de más de cuatro salarios mínimos son el 34 por ciento.

Desde una perspectiva de género se constata que al menos entre el rango de dos a cuatro salarios mínimos, la mujer está teniendo una predominancia, aunque todavía el hombre tiene un porcentaje dominante en el ingreso de cuatro y más salarios (cuadro 8). Esto indicaría, que contrario a lo que mencionan las investigaciones anteriores como Durin et al, 2007, el estrato esta accediendo a obtener ingresos que le aseguran a los migrantes indígenas una buena perspectiva de vida, la cual difícilmente tendrían en sus lugares de origen: Sin embargo, lo que podría ser un factor para lograr una mayor adaptación, parece no incentivar mayormente la misma.

Cuadro 7
Ocupación de los migrantes por género

	Hombres	Mujeres
Industria	13.1	13.6
Construcción	29.8	-
Vendedor Ambulante	4.8	9.1
Empleada Domestica	7.1	42.4
Empleo*	29.8	18.2
Desempleo	13.1	15.2
Otras**	2.4	1.5
Total	100.0	100.0

* Empleo en sector formal.

** Otras incluye negocio propio, vendedor de artesanía y seguridad de empresa.

Fuente: Trabajo de campo, 2008

³ El salario mínimo en Monterrey según SAT, México es 49.50 pesos, http://www.sat.gob.mx/sitio_internet/asistencia_contribuyente/informacion_frecuente/salarios_minimos/default.asp

Cuadro 8
Salario mínimo diario por segmentos y género

	Hombres	Mujeres
Menos de un salario mínimo diario	0	3.6
Uno a hasta dos salario mínimo	4.1	5.4
Dos hasta cuatro salario mínimo	72.6	80.4
Cuatro y más salario mínimo	23.3	10.7
Total	100.0	100.0

Fuente: Trabajo de campo, 2008

Procesos migratorios de los indígenas hacia la Zona Metropolitana de Monterrey

Las razones

La migración es un proceso que ha estado presente en los distintos momentos de la historia de México; sin embargo, dicho fenómeno ha obedecido a distintas causas y ha tenido diferentes significados, por lo que lejos de ser un fenómeno nuevo, constituye un mecanismo de adaptación a las transformaciones de los sistemas económicos y de producción que funcionan en las diferentes regiones.

En particular, la dinámica migratoria de los indígenas que habitan en la Zona Metropolitana de Monterrey se base en la necesidad de encontrar empleo para lograr una mejor sobrevivencia y para solventar la de sus familiares en sus lugares de origen. Al analizar los motivos que indujeron la migración de los indígenas hacia la Zona Metropolitana de Monterrey, tanto hombres como mujeres lo hicieron por cuestiones de empleo (90 por ciento), un porcentaje mínimo por cuestiones de estudio y aun menor por familiares (cuadro 9). Como se muestra la necesidad de empleo es absolutamente dominante en la motivación para emigrar, por lo que se demuestra que la situación de sus comunidades ha empeorado en los últimos años y lo cual ha provocado emigrar a otros lugares para buscar un empleo.

Cuadro 9
El motivo de migración hacia la Zona Metropolitana de Monterrey

Razones	Hombres	Mujeres
Buscar empleo	90.5	90.9
Situación familiar	3.6	4.5
Estudiar	6.0	4.5
Total	100.0	100.0

Fuente: Trabajo de campo, 2008

Redes

Así como la principal motivación para la migración indígena es la búsqueda de empleo, la misma se complementa con el contacto que se tenga en los lugares de destino, sean familiares, amigos o sólo conocidos. Como se muestra sólo en el caso de los hombres se registró un porcentaje alto de migración solitaria (34 por ciento), mientras que en las mujeres este porcentaje fue menor (18 por ciento). En caso contrario más del 60 por ciento en hombres y mujeres afirmaron que migraron la Zona Metropolitana de Monterrey gracias a las redes que contactaron, mayoritariamente familiares; 40 y 39 por ciento respectivamente, en menor grado por conocidos; 25 y 21 (cuadro 10). Los resultados indican la significancia de afirmar que las redes sociales y familiares que tienen los migrantes incentivan fuertemente su desplazamiento. Pero, al parecer estas mismas redes no logran garantizar su plena adaptación a los procesos socioeconómicos del a Zona Metropolitana de Monterrey, tal como se menciona más adelante.

Cuadro 10

Redes de migración hacia la Zona Metropolitana de Monterrey

Redes	Hombres	Mujeres
Sólo	34.5	18.2
Redes familiar	40.5	39.1
Redes de amigos/conocidos	25.0	21.2
Otro	-	1.5
Total	100.0	100.0

Fuente: Trabajo de campo, 2008

Proceso de adaptación de los migrantes indígenas en la Zona Metropolitana de Monterrey

Como se ha constatado las características socio demográficas de los migrantes indígenas en la Zona Metropolitana de Monterrey parecen no ser tan precarias, por el contrario tienen algunas ventajas que les deberían ayudar en su más rápida integración al entorno urbano de la zona. Las características de edad, nivel educativo, estado civil, empleo, salarios y la manera en que llegaron a Zona Metropolitana de Monterrey muestran que estos migrantes deberían de tener ventajas para lograr adaptarse a los procesos socioeconómicos de la zona. Sin embargo, existen algunos factores percibidos por los propios indígenas, los cuales según ellos interfieren en su adaptación y varios de ellos pueden ser claramente discriminatorios, así como posiblemente racistas. En este escenario, se evalúan a continuación los resultados de preguntas que tienden a mostrar lo comentado.

Sentimiento

De los resultados de la pregunta *¿Se sienten migrantes en este lugar, en el caso de que se sientan, migrantes, con qué frecuencia y cuáles son las razones de este tipo de sentimiento?* se pueden deducir lo siguiente: Aunque el sentirse migrante es menor al 50 por ciento, tanto en los hombres como en las mujeres, la frecuencia de que estos ocurra es alta, entre el 64 y 80 por ciento, y lo más grave, al menos la mitad de los migrantes (más los hombres) relacionan esta situación con la discriminación de la que son objeto (cuadro 11). Esto indica que un porcentaje significativo de los migrantes indígenas han sido probablemente objetos de discriminación, lo cual les puede afectar en su proceso de adaptación e inclusión.

Cuadro 11

Sentimiento de los migrantes indígenas después de su migración

Sentimiento	Hombres	Mujeres
Sentir como migrante		
Si	47.6	45.5
No	52.4	54.5
Frecuencia de sentir		
Frecuentemente	15.4	27.6
Ocasionalmente	64.1	55.2
Raramente	20.5	17.1
Razones de sentir migrante		
Por la discriminación	52.5	41.3
Por extrañar a la familia	47.5	58.6

Fuente: Trabajo de campo, 2008

Sentir miedo

En el escenario anterior, al verificar los resultados de la pregunta *¿Tienes miedo de vivir en la, de quien y porque razones y frecuencia?* Se encuentran algunas relaciones con la discriminación entrada líneas antes. Un porcentaje apreciable de indígenas aceptan sentir

miedo por el sólo hecho de ser migrantes y de ese estrato social; 35 por ciento en los hombres y 45 por ciento las mujeres y aunque el miedo lo sienten en menor porcentaje, el mismo registra frecuencias altas. En este contexto el miedo guarda relación con actores sociales supuestamente más relacionados a casos de discriminación; policía (53 por ciento), en el caso de la percepción de los hombres y pandilleros (59 por ciento) en el de las mujeres (cuadro 12). Al parecer, el sentimiento de miedo puede tener relación con la violencia, explotación y discriminación que existen hacia estos migrantes indígenas, por lo cual el proceso de adaptación tendría mayores obstáculos.

Cuadro 12
Sentimiento de miedo de los migrante en la ciudad

Sentimiento	Hombres	Mujeres
Sentir miedo		
Si	20.2	33.3
No	79.8	66.7
La persona que tiene miedo		
Policía	52.9	4.5
Pandillero	35.9	59.1
Gente de ciudad	5.9	22.7
Otras*	5.9	13.6
Razones de sentir miedo		
Ser migrante	23.5	18.2
Ser indígena	11.8	27.2
Sufrir la violencia física	58.8	50.0
Se aprovechan	5.9	4.5
Frecuencia de sentir miedo		
Frecuentemente	11.8	40.9
Ocasionalmente	76.5	45.5
Raramente	11.8	13.6

Fuente: Trabajo de campo, 2008

Amistades con la gente de su comunidad y de fuera

La discriminación y el miedo que parecen percibir los migrantes los obligan a cerrar sus círculos de amistades con los coterráneos y ser cautos en la amistad con gente local. Desde la perspectiva que dejan los resultados de los cuadros 13 y 14 se muestran dos interpretaciones: Tanto hombres como mujeres tienden a preferir las amistades de sus comunidades de origen; 60 por ciento ambos y conviven relativamente con estos. En cuanto a la amistad con gente local existe una cierta precaución, ya que al menos la mitad de los migrantes indígenas si cultivan este tipo de amistad; tanto hombres como mujeres la misma (52 y 48 respectivamente). Es probable que la estrategia de relaciones que tienen los migrantes indígenas, cerrarse a amigos de sus lugares de origen, tienda a perjudicar sus procesos de adaptación y que el mismo sea la respuesta a las discriminaciones que sufren por población local, la cual parece ser igual para hombres y mujeres. Sin embargo, es necesario analizar la situación de los migrantes desde la óptica del *modelo multidimensional* señalado en la metodología y así comprender los posibles efectos de la discriminación sobre sus procesos de adaptación.

Niveles de Adaptación

Desde la visión de los resultados de las anteriores cuatro preguntas y tomándolas en cuenta de la manera más desagregada, se muestra que los migrantes indígenas tienen algunos obstáculos que posiblemente impiden su mejor adaptación. Dentro de estos obstáculos la discriminación pareciera ser la más importante; desde la perspectiva del propio migrante. Para complementar lo anterior, en este apartado se utilizara el análisis propuesto por el Modelo Multidimensional y así inferir la influencia que tienen los factores negativos anotados en la mejor adaptación de los migrantes indígenas.

Cuadro 13

Amistades con la gente de la comunidad de origen

Amistades	Hombres	Mujeres
Amistades		
Si	63.1	62.1
No	36.9	37.9
Frecuencia de convivir con amigos		
Frecuentemente	22.6	24.4
Ocasionalmente	54.7	41.5
Raramente	22.6	34.1

Fuente: Trabajo de campo, 2008

Cuadro 14

Amistades con la gente fuera de su comunidad de origen

Amistades	Hombres	Mujeres
Amistades		
Si	52.4	48.5
No	47.6	51.6
Frecuencia de convivir con amigos		
Frecuentemente	29.5	6.2
Ocasionalmente	40.9	56.2
Raramente	29.5	37.5

Fuente: Trabajo de campo, 2008

Después de tabular y sumar todos los valores obtenidos por las preguntas, 0, 1, 2 y 3 puntos, se registraron resultados diferenciados para cada nivel de adaptación, siendo los siguientes los más importantes: En el nivel individual, se observa que en ambos géneros más de 50 por ciento de los migrantes tienen una completa adaptación al contexto de la zona urbana. Sin embargo, 40 por ciento de migrantes indígenas sólo se han logrado adaptar parcialmente en esta ciudad (cuadro 15). Esto podría indicar como nos han mostrado otras respuestas individuales de esta muestra, que existe una resistencia personal de menos de la mitad del los migrante para adaptarse a las nuevas pautas que implica vivir en un contexto urbano y que la discriminación puede influir en ello.

Contrario a la percepción no tan grave que muestra la adaptación individual, la comunal si denota la existencia de un problema fuerte. En este nivel 90 por ciento de migrantes indígenas, de ambos sexos se encuentran en los niveles de no adaptación y adaptación parcial. Lo anterior significa que mayoritariamente los migrantes tienen poco o casi nulo contacto con las personas que viven en las comunidades donde residen, lo que afecta su adaptación y probablemente el sentimiento de discriminación tenga alguna relación negativa.

Al igual que con la adaptación comunal, los resultados de la evaluación del nivel social indican problemas en el proceso de adaptación de estos migrantes. En este nivel también el 90 noventa por ciento de los migrantes están concentrados en los rangos de no adaptación y parcial, teniendo las porcentajes ligeramente mayores a la de los hombres. Lo anterior indicaría que los migrantes indígenas frecuentan poco a algún familiar o amigo fuera de su comunidad, así mismo, significaría que tienen pocas amistades fuera de sus familiares o conocidos de sus lugares de origen. Aunado a que se complementa la precepción de la poca adaptación de los migrantes al entorno urbano, también se podría reforzar la visión de que la discriminación tiene alguna relación con esto, más aún si se toman en cuenta los resultados mencionados de los cuadros 11, 12, 13 y 14.

En suma, es factible que los resultados encontrados indiquen la existencia de problemas en los procesos de adaptación que tienen los migrantes indígenas y que los mismos puedan estar

correlacionados con los sentimientos y expresiones de discriminación de la que son objeto. Discriminación que no puede ser claramente identificada desde la visión de los habitantes locales, sin embargo la percepción de los indígenas muestra la existencia de la misma e indica la probabilidad de que esta influya en su proceso de adaptación, por lo cual sería necesaria la implementación de políticas públicas que atendieran esta problemática.

Cuadro 15
Niveles de adaptación de los migrantes indígenas

Niveles de adaptación	Hombres	Mujeres
Nivel individual		
No Adaptación	3.6	10.6
Adaptación parcial	39.3	36.4
Adaptación completa	57.1	53.0
Nivel comunal		
No Adaptación	35.7	30.3
Adaptación parcial	57.1	62.1
Adaptación completa	7.1	7.6
Nivel social		
No Adaptación	53.6	62.1
Adaptación parcial	33.3	34.8
Adaptación completa	13.1	3.0

Fuente: Trabajo de campo, 2008

Conclusión

En los últimos 30 años la Zona Metropolitana de Monterrey observa una creciente ola de migración indígena. Esta migración masiva desde el centro y sur del país, ha estado transformando a la Zona Metropolitana de Monterrey en una ciudad étnicamente diferente, aunque lejanamente *multi étnica*. Cada día llegan miles de indígenas para buscar empleos y una mejor vida. Aunque esta investigación encontró que posiblemente un cantidad considerable de los migrantes indígenas tienen mejores ingresos económicos que en sus lugares de origen, también es probable que este incentivo no logre sopesar el sentimiento de discriminación que llegan sentir estas personas. En el mismo sentido, se constato que desde la perspectiva de las características socio demográficas este tipo de migrantes son predominantemente gente en edad laboral plena y con al menos la educación básica terminada, sin embargo, al parecer estas cualidades no los libran de la factible discriminación de la que son objeto y en vez de contribuir para lograr su mejor adaptación, pueden tender a formar barreras de resistencia.

En este escenario, el presente artículo ha encontrado una serie de obstáculos que, desde la visión del mismo, inhiben o pueden estorban completamente el proceso de adaptación de los migrantes indígenas. Los principales obstáculos se agrupan de la siguiente manera:

1. La percepción de que aunque están en su propio país, son vistos como migrantes.
2. La percepción de que por ser migrantes e indígenas son objeto de discriminación y explotación.
3. Que la discriminación que sufren un sentimiento de miedo muy frecuentemente y ellos lo relación a su condiciona de migrante indígena.
4. El miedo y la discriminación provocan el aislamiento de los migrantes y sólo tienden a convivir con las personas originarias de su tierra.
5. Debido al aislamiento fomentan pocas amistades con personas fuera de sus comunidades de origen.

En conjunto estos obstáculos han provocado que los niveles de adaptación de los migrantes sean diferenciados, desde la visión del *Modelo Multidimensional*. Mientras desde la perspectiva individual la adaptación pareciera ser más completa, en el nivel comunal y social se muestra

que la misma esta en niveles bajos. Al parecer, el indígena tiende a construir una doble percepción sobre su adaptación al medio urbano donde viven y laboran, por lado individualmente parecen asegurar que se están adaptando bien a esta nueva forma de vida. Sin embargo, cuando se incluyen sus percepciones social y comunal, se muestra que realmente el grado de adaptación que han logrado puede ser muy bajo y en ello influye la discriminación de que son objeto.

Aunque para muchas autoridades municipales y estatales no existe discriminación en la Zona Metropolitana de Monterrey, menos aun para los migrantes indígenas, los resultados de este artículo muestran que la misma sigue presente en las diversos estratos sociales forman la sociedad de la esta zona. En este escenario, es indispensable que el conjunto de actores sociales: Gobierno, partidos políticos, ONGs, iglesias y empresarios tomen conciencia de las posibles dimensiones que tiene la discriminación hacia los indígenas en la esta zona urbana y de que la misma puede llegar a provocar severos daños en el proceso de adaptación que los migrantes intentan hacer.

BIBLIOGRAFÍA

ACHARYA, ARUN KUMAR Y JOSÉ JUAN CERVANTES. Female Migration and Urban Informal Sector in Monterrey Metropolitan Region. **Journal of Social Sciences**, Kre Publishers, New Delhi, India, Vol. 21, Octubre, 2009.

ARIZPE, LOURDES. *Campesino y migración*, SEP, Foro 2000, México, 1985

CERRUTI, MARIO. Crecimiento Demográfico. *Nuevo León: Texto de su Historia*, editado por Celso Garza Guajardo, tomo II, Instituto de Investigaciones Dr. José Luis Mora, ISBN 968-6173-84-6, 1989.

DURIN, SÉVERIN, REBECA MORENO Y CECILIA SHERIDAN. Rostros Desconocidos. Perfil socio demográfico de las Indígenas en Monterrey. **Trayectorias: Revista de Ciencias Sociales**, Año IX, núm. 23, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2007.

DURIN, SÉVERIN. Indígenas urbanos en la Zona Metropolitana de Monterrey. **Vetas: Revista de El Colegio de San Luis**, Año V, núm. 14, Septiembre-Diciembre.

DURIN, SÉVERIN. Nuevo León, Un Nuevo destino de la migración Indígena. **Revista Antropología Experimental**, núm. 3, España, 2003.

DZIB, NICTE HÁ. Los Mixtecos en Nuevo León. **Culturas Populares**, no. 1, abril-junio, Monterrey, Consejo para la Cultura en Nuevo León, 2003.

FARFÁN, OLIMPIA Y ISMAEL FERNÁNDEZ. Identidad y conversión religiosa de los inmigrantes otomíes. **Cathedra: Revista de la Facultada de Filosofía y Letras**, año 1, núm. 3, Monterrey, México, 2001.

FARFÁN, OLIMPIA. Culturas indígenas en las ciudades: la territorialidad migrante. **Actas**, vol. II (3), Revista de Historia de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México, 2003.

GUTIÉRREZ, LUIS A. VELÁZQUEZ Y JESÚS ARROYO ALEJANDRE. La transición de los patrones migratorios y las ciudades medias. **Estudios demográficos y urbanos**, El colegio de México, vol. 7, núm. 2 y 3, mayo-dic, 1992.

MUÑOZ, HUMBERTO Y ORLANDINA DE OLIVEIRA. Migración, oportunidades de empleo y diferencias de ingreso en la ciudad de México. **Revista Mexicana de Sociología**, vol. 38, núm. 1, Jan.-Mar., Universidad Nacional Autónoma de México, 1976.

RODRÍGUEZ, WENDOLÍN. *La construcción de la identidad en Indígenas migrantes. Un estudio de casos: los mixtecos en Juárez, Nuevo León*, Tesis para obtener el grado de Licenciado en Historia, San Nicolás de los Garza, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2002.

ROJAS, ALBERTO VALENCIA. *La migración Indígena a las ciudades: Estado del Desarrollo Económico y social de los pueblos Indígenas de México*, Serie Migración Indígena, Instituto Nacional de Indigenista, ISBN. 970-18-3879-3, 2000.

SAIKIA, UTPAL. *Adjustment Process of Migrants in the Midst of Ethnic conflict: A case of Bangladeshi Immigrants in India*, artículo presentado en el Congreso Internacional de Unión

Internacional para el Estudio Científico de la Población, Bangkok, Tailandia, 2002.

SHERIDAN, CECILIA. *Anónimos y desterrados. La contienda por el "sitio que llaman de Quauyla" Siglo XVI-XVIII*, México: CIESAS, Porrúa, 2000.